

EUCARISTÍA 1º DE MAYO 2026 – SAN JOSÉ OBRERO

“ANTE LA EXCLUSIÓN, TRABAJO DECENTE”

Monición de entrada

(Animamos a que en la medida de lo posible esta monición de entrada sea leída por una persona migrante, pues muchas veces sufren mayor precariedad dentro del mundo del trabajo)

En este 1º de mayo, Día de los trabajadores y trabajadoras, nos reunimos para celebrar la Eucaristía en la fiesta de San José Obrero. Hoy damos gracias por todas las personas que, con su trabajo, construyen cada día un mundo más habitable, y recordamos también las luchas del movimiento obrero por la dignidad, los derechos y un trabajo humano para todas las personas, especialmente para aquellas personas que sufrimos/sufren mayor precariedad, las personas migrantes.

Para la Iglesia, San José no le resta fuerza a esta memoria, al contrario: en él reconocemos a tantos trabajadores y trabajadoras anónimos, “santos de la puerta de al lado”, que han vivido con generosidad y sacrificio sus tareas de cada día. José, carpintero de Nazaret, nos muestra que el trabajo escondido, hecho con amor, puede ser lugar de encuentro con Dios y de servicio a la humanidad.

Pidamos, por su intercesión, saber vivir nuestro trabajo como colaboración con la obra creadora de Dios y comprometernos para que todas las personas tengan un trabajo decente, que cuide la vida. Con esta intención, comenzamos nuestra celebración.

(Canto de entrada)

Acto penitencial

Hermanas y hermanos, al iniciar esta celebración, reconozcamos nuestros pecados, nuestra falta de confianza y de compromiso, y pidamos perdón al Señor.

– Porque tus sueños de un mundo fraterno, donde el trabajo sea fuente de vida, justicia y paz, todavía no son realidad en nuestras estructuras ni en nuestras comunidades.

Señor, ten piedad.

– Porque en nuestros ambientes, también eclesiales, no siempre escuchamos el clamor de las personas trabajadoras empobrecidas y a veces nos acomodamos a la injusticia.

Cristo, ten piedad.

– Porque nos cuesta revisar nuestro estilo de vida, de consumo y de trabajo, y no siempre acogemos la llamada a la conversión personal y social.

Señor, ten piedad.

Oración colecta propia del día (según Misal)

Liturgia de la Palabra

(Se usan las lecturas propias de San José Obrero según el Misal.)

Monición a la primera lectura

En la primera lectura escuchamos el relato de la creación. Dios hace al ser humano a su imagen y semejanza y lo invita a colaborar en su obra, a cuidar y transformar el mundo. El trabajo humano, cuando respeta la dignidad de la persona, forma parte de ese proyecto creador de Dios.

(Se proclama la 1ª lectura.)

Monición al salmo

Respondemos con el salmo pidiendo al Señor que afiance la obra de nuestras manos. Él conoce nuestras luchas, nuestros esfuerzos y nuestros cansancios, y puede dar sentido a nuestro trabajo, incluso cuando es difícil o precario.

Salmo responsorial: “Afianza, Señor, la obra de nuestras manos.”

Monición al Evangelio

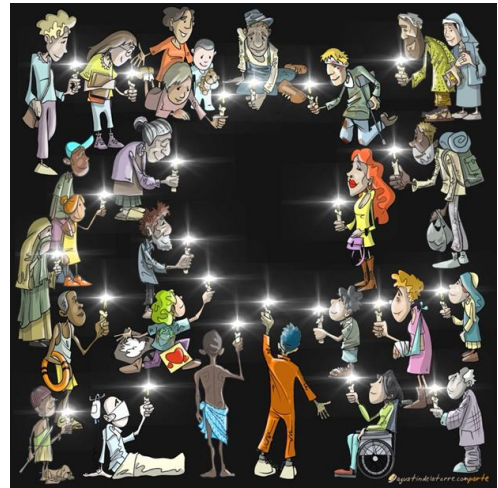
En el Evangelio contemplamos a Jesús en su pueblo, Nazaret, donde es reconocido como “el hijo del carpintero”. Antes de anunciar el Reino, Jesús conoció la vida sencilla de trabajo. En Él, Dios se ha acercado a nuestra existencia concreta, también a nuestro mundo laboral. *(Aclamación y proclamación del Evangelio)*

Homilía.

Oración de los fieles

Hermanas y hermanos, oremos al Padre que escucha el clamor de los pobres y de las personas trabajadoras, y digamos: **Roguemos al Señor.**

1. Por la Iglesia, para que sea cada vez más cercana al mundo del trabajo, escuche el clamor de las personas trabajadoras empobrecidas y anuncie con valentía la dignidad del trabajo y del descanso. **Roguemos al Señor.**
2. Por quienes sufren la precariedad laboral, el paro de larga duración, los salarios que no permiten vivir con dignidad, y por quienes se ven obligados a migrar buscando trabajo. Que encuentren apoyo, oportunidades y comunidades que los acompañen. **Roguemos al Señor.**



3. Por las víctimas de accidentes laborales, por quienes han perdido la salud o la vida en su trabajo y por sus familias, para que encuentren consuelo, justicia y reparación, y para que crezca la cultura de la prevención y la seguridad. **Roguemos al Señor.**
4. Por las mujeres en el mundo del trabajo, especialmente por las que sufren brecha salarial, discriminación, acoso o la carga invisible de los cuidados. Que avancemos hacia relaciones laborales igualitarias y justas. **Roguemos al Señor.**
5. Por las organizaciones sindicales y los movimientos sociales, para que, con justicia y honestidad, defiendan los derechos de los trabajadores y trabajadoras, y tengan una especial atención a los colectivos más vulnerables. **Roguemos al Señor.**
6. Por las autoridades públicas y los responsables económicos, para que promuevan políticas que garanticen trabajo decente, conciliación familiar, protección social y cuidado de la casa común, superando la cultura del descarte. **Roguemos al Señor.**
7. Por nuestra comunidad cristiana, para que viva el 1º de mayo como llamada permanente a la solidaridad, a la denuncia profética y al compromiso en favor del trabajo digno. **Roguemos al Señor.**

Padre de misericordia, acoge estas súplicas y tantas otras que guardamos en el corazón. Danos tu Espíritu para que, con nuestras manos, palabras y decisiones, podamos colaborar en la construcción de un trabajo decente para todas y todos. Te lo pedimos por Jesucristo, el obrero de Nazaret, que vive y reina por los siglos de los siglos. **Amén.**

Liturgia eucarística (Como de costumbre. Se pueden hacer referencias breves al trabajo en las moniciones al ofertorio: presentación del pan y del vino como fruto de la tierra, del trabajo del hombre y de la mujer.)

Oración después de la comunión

Señor Jesús,
 hemos escuchado tu Palabra,
 hemos compartido el pan de la Eucaristía,
 y hemos hecho memoria de tantas personas
 que viven de su trabajo o que lo buscan sin encontrarlo.
 Gracias porque en este día nos recuerdas
 que el trabajo es camino de dignidad,
 de crecimiento humano
 y de servicio a las demás personas.
 Queremos ser Iglesia atenta al mundo obrero,
 cercana a quienes sufren la precariedad y la
 exclusión,
 profética ante las injusticias laborales
 y comprometida en la construcción de un trabajo decente,
 libre, creativo, saludable, participativo y solidario.
 Que la fuerza de tu Espíritu
 afiance la obra de nuestras manos,
 nos haga sembradores de justicia y de paz,
 y nos sostenga en las luchas compartidas
 por la dignidad de cada trabajador y trabajadora.
 Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén**



Bendición final y envío.